

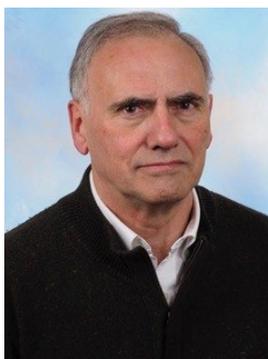
Carta del editor

Juan Á. Casares

Desde su nacimiento como *Anales de la Sociedad Española de Física y Química* hasta hoy, *Anales* se ha caracterizado por ser una revista abierta a la participación de autores de todo el mundo. A lo largo de su trayectoria ha publicado artículos de procedencias muy diversas, y como en cualquier revista científica, lo relevante no es el origen de los autores, sino el contenido científico de los trabajos. No obstante, de forma excepcional, este número está dedicado específicamente a México y, en la sección de investigación, se presenta una selección de artículos provenientes íntegramente de laboratorios mexicanos.

Lo cierto es que en este momento de la historia sufrimos una hiperconexión un tanto deshumanizante. A nuestro ordenador llegan continuamente alertas de trabajos relacionados con nuestra investigación 10 minutos después de haber sido aceptados en alguna importante revista, artículos que leemos con avidez sin que tengamos capacidad en la mayoría de los casos de ponerle cara a los autores, ni mucho menos de imaginar las circunstancias en las que se ha hecho ese trabajo. Nos resulta difícil conocer la historia y la trayectoria de otros científicos por el simple hecho de que son demasiados. A menudo se pierde la perspectiva de cuáles son los condicionantes concretos que enfrentan los investigadores en sus laboratorios, e ignoramos qué cosas nos unen y qué cosas nos diferencian. Ofrecer una perspectiva, aunque sea limitada, de la química que se hace en un país ajeno, puede ayudarnos a comprender las circunstancias que rodean la ciencia que se hace allí. Esa visión se echa particularmente de menos cuando se trata de científicos de países que nos resultan culturalmente muy cercanos. Por eso dedicar de forma excepcional un número íntegramente a México no solo está justificado, también es conveniente. Otra razón para hacer este número especial es la de dar a conocer a la Real Sociedad Española de Química entre los lectores de Iberoamérica. Muchas de las sociedades científicas iberoamericanas fueron fundadas por científicos españoles pertenecientes a la antigua RSEQ, muchos de ellos exiliados durante la Guerra Civil, que terminaron afincándose en distintos países americanos. Por esa razón, la estructura y la forma de funcionamiento de muchas sociedades químicas americanas es muy semejante a la de la Real Sociedad Española de Química. A pesar de eso, durante la segunda mitad del siglo XX se produjo una creciente desconexión entre los científicos a ambos lados del Atlántico. En la actualidad, en aspectos científicos, existe menos contacto del que sería deseable entre los distintos países de habla hispana.

Desde hace años **Anales de Química de la RSEQ** viene intentando impulsar la participación de todos los posibles



Juan Á. Casares.

autores hispanohablantes. Es destacable el esfuerzo realizado por mi predecesor, Miguel Ángel Sierra, en la apertura de *Anales* hacia América. Miguel Ángel se dio cuenta de la necesidad de abrir el Comité Editorial de la revista a miembros procedentes de América, y de la oportunidad que ofrece la difusión telemática de la revista para alcanzar al público en cualquier rincón de ese continente. Siguiendo su estela intentamos con este número llamar la atención de todos los potenciales lectores de México, y por extensión de América, sobre nuestra revista, que puede servirles para mantenerse al tanto de lo que hacen sus colegas científicos, pero

también para tener un foro de discusión acerca de temas relacionados con la química, su historia, la innovación en la docencia de la química, y para disfrutar de algunos ratos de lectura amable, con un contenido científico riguroso.

Abrimos la revista con una mesa redonda en la que Uxue Uribe y Jesús Campos dialogan con Lena Ruiz Azuara, Gabriel Merino y Liliana Quintanar Vera acerca del presente y el futuro de la investigación química en México. La sección de investigación recoge una selección de excelentes artículos de química organometálica, síntesis orgánica, química verde, y nuevos materiales. En enseñanza de la química tenemos un ejemplar y divertido conjunto de experimentos en torno al vanadio. Sirva como homenaje a uno de los químicos que más nos unen a los mexicanos y a los españoles, Andrés Manuel del Río.

Como ensayo publicamos un artículo en el que se discute el mero concepto de átomo en un texto que el autor define como "una posición marginal alrededor del aprendizaje de la química", y que quizá sirva para hacernos reflexionar acerca de los conceptos que usamos a diario, y también acerca de la conveniencia, o no, de modificar esos conceptos para mejorar la enseñanza de la química.

Finalmente, en la sección "Historia de la Química" se glosan dos figuras que entrelazan la historia de México y de España. Una, relativamente reciente, es la de Modesto Bargalló que dedicó su vida a la enseñanza de la química. La otra es la del citado Andrés Manuel del Río, científico ilustrado y descubridor del vanadio, cuya biografía se resume en un bonito artículo escrito en las dos orillas del Atlántico.

Agradezco la colaboración de todos los autores que han aceptado escribir en este número. Su contribución, imprescindible, ha dado lugar a un número de una calidad extraordinaria, que nos permite tener una visión del nivel de excelencia que mantiene la investigación química que se hace en México. Feliz lectura.